

Table with 4 columns: País, Ptas., Ptas., Ptas. Rows include Madrid, provincias, Extranjeros, Portugal, Naciones convencidas, etc.



REMITIDOS
Fracciones convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31.

DIARIO EL GLOBO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Sábado 5 de Mayo de 1894

MADRID—NUM. 6750

¿Y eso era todo?

Bien se puede decir a los señores duques de Tetuán y Cánovas del Castillo, recordando una vulgarísima anécdota: «No se molesten ustedes, que ese ruido no tiene consonancia».

Ni el jefe de los conservadores en el Congreso, ni el duque de Tetuán en la otra Cámara, han desvirtuado, en poco ni en mucho, las aseveraciones del Sr. León y Castillo.

Tiempo y trabajos perdidos los del señor Oama, en sus visitas y coloquios con monsieur Roustan, exembajador de la República francesa...

¡Coraje! papel ó ingenio tirados, los de la prensa conservadora, que se pasó los dos días últimos parodiando el reto de Diego Ordóñez a los zamoranos, y amenazando a los liberales todos, brutos, aves y peces, con un espantable castaño...

Bien hubiera hecho el Sr. Cánovas no moderar tanta furia, en previsión de lo que le ocurriría cuando el público había de aparecer el contraste. Entre el dicho ayer por él, así como por su ministro de Estado, y lo expuesto por los órganos del partido, hay la misma diferencia enorme que puede existir entre los rugidos de un león africano y los murmullos de un gato casero.

La tesis sostenida por el eminente estadista al anunciar su interposición, redujese a esto: No se hizo a Francia otro linaje de concesiones que las de carácter indirecto; ha debido de padecerse error en la traducción de los textos leídos en el Senado; conversaciones como la habida con M. Roustan, son confidenciales de suyo, y no causan estado ni sirven de testimonio.

El Sr. Cánovas, que había empezado con frases algo duras, fue suavizándose poco a poco y concluyó por indicar que lo ocurrido no influiría, bajo ningún concepto, en las relaciones mutuas de los partidos monárquicos.

Y aquella guerra sin cuartel declarada por *El Nacional* por la *Roca* y por los demás diarios conservadores?

El breve discurso del jefe no se enderezó contra el Gobierno, sino para y simplemente contra el Sr. León y Castillo.

Dijérase que quería dar a entender que la separación o el abandono de nuestro embajador en París bastaría a su desagravio, y que algo semejante estaba concertado ó a medio concertar entre el propio Sr. Cánovas y los consejeros de la corona.

Aun más clara resultaron en el discurso inasible del duque de Tetuán, tales indicaciones y tendencias.

En medio de la mazorra espesa de su perorata, echóse de ver que halagaba al señor Moret, que ofrecía mieles (de las auyas) a todos los ministros, y que únicamente para el embajador en París reservaba los iracundos enojos.

Como quiera que hay clases, digase lo que se diga, la palabra del Sr. Cánovas mereció respeto, mientras que la del Sr. León y Castillo, por demasiado descubrir el juego, produjo efectos muy distintos.

A nadie sino al duque se le ocurre guardar para lo último, después de tres horas de conversación, con su descanso y todo, el principal argumento, y declarar entonces que las notas de M. Roustan eran de carácter confidencial, que el Sr. León y Castillo debió proceder con mayor prudencia, absteniéndose de publicarlas y que las declaraciones del Sr. Cánovas, caso de que las hubiera habido, no tenían la solemnidad que ahora se les atribuye.

Solemne modo de raciocinar y de defender a los amigos.

A cuantos oyeron tamañas razones, vino a las mentes el recuerdo de aquella buena mujer, a quien no agravaban las frases de una enemiga suya, sino el *retintín* con que las había acentuado.

Lo que ayer importaba en el Senado a los que durante dos días han estado protestando contra la *vergüenza impudica*, era lanzar en media docena de palabras un rotundo *mentís* y entregar las pruebas.

Vea el discreto lector los extractos de las sesiones y juzgue por sí mismo.

¿Es que en las blanduras de ayer se oculta alguna habilidad política ó algún misterioso convenio? ¿Es que se contaba con que el Gobierno diera autorización al terrible descubridor de las infidelidades cometidas por el Sr. Cánovas desde el poder, con los celosos é intransigentes proteccionistas?

No do avestamos a creerlo.

Perdido estaría el Gobierno si ha entrado ó entra en componendas que apaguen el resaca ardor de la mayoría.

Para él, la única salvación consiste en la lucha. En una lucha a plena luz y a pecho descubierto contra adversarios, de cuya mano son los halagos mucho más peligrosos que las heridas.

Solamente así logrará recobrar la confianza de la opinión y el apoyo de la gran masa liberal del país, que casi del todo le han abandonado, no tanto por sus numerosos errores, cuanto por su sistemática é inconcebible inercia.

Recuéntense hoy al Sr. Sagasta en condiciones parecidas a las de los últimos reyes merovingios, llamados holgazanes por la historia.

Si persiste en su apatía, si desperdicia las buenas circunstancias que le depara la fortuna, no se extraña de que el mejor día lo deponga, lo tase y lo mande a un convento cualquier mayordomo de palacio.

importante cuestión de las obras de canalización de la margen izquierda del río Ebro, con motivo de la sentencia del Tribunal Contencioso y Administrativo acerca de la validez y legalidad de la real orden de 13 de Julio de 1892, favorable a la inmediata construcción del Canal.

Sin que vayamos a intervenir en la polémica sostenida por algunos colegas sobre si la Compañía concesionaria ha de regirse ó no por una ley especial ó por la general de pantanos, y sin que tratemos de desentrañar los fundamentos del voto particular formulado por D. Cándido Martínez, contrario al sentido jurídico de la mayoría de la Sala sentenciadora, bemos de decir que nos parecen muy justas las aspiraciones de los tortosinos, quienes en atenta exposición elevada a las Cortes por la Cámara Agrícola de aquella región, suplican que no se opongan dificultades a la canalización del Ebro.

En efecto, es asunto este de capital interés para todos los pueblos ribereños, pues como dice acertadamente la mencionada exposición, se pondrían en estado de cultivo sobre 10.000 hectáreas que hoy ni siquiera sirven para pastos, la industria recobraría su actividad, y el comercio su vida, creándose un aumento de riqueza, del que fuertemente hallaría provechosas ventajas, no sólo la comarca beneficiada, sino también el de Estado, por la mayor tributación que habría de percibir el Tesoro.

No entra en nuestro ánimo defender intereses de empresa ó compañía alguna, pero aun teniendo muy en cuenta los datos y cifras expuestos en el voto particular del señor Martínez, según el cual sufriría cierto quebranto material el Tesoro público de no revocarse la real orden de 13 de Julio de 1892, es lo cierto que en un país como España, donde tanto se malgasta y se derrocha en aventuras totalmente inútiles, cuando no en comisiones ruinosas, apenas el alma vierá acumular dificultades y tropiezos por un puñado de dinero, si tratase de llevar a efecto una obra de tan vital interés para la riqueza pública, y que sobre los beneficiosos resultados que reportaría indubitadamente a tan vasta extensión de terrenos, cual es la comprendida en la margen izquierda del Ebro, levantara el nombre de España a la altura de los pueblos que saben mirar por su prosperidad, y a la altura de los hombres de buen Gobierno, el de aquellos que lograsen llevar a feliz término el proyecto que nos ocupa.

Esperamos, como esperan la Cámara Agrícola de Tortosa, todos los Ayuntamientos comarcanos y las Sociedades políticas, económicas y recreativas, firmantes de la exposición, que las Cortes no opondrán entorpecimientos a la realización de la obra, en lo que tiene de importante y de útil para los intereses generales.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 4 DE MAYO DE 1894

Se abrió a las tres menos cuarto, presidida por el señor marqués de la Habana.

El señor arzobispo de Santiago recuerda los ruegos que tiene hechos en diferentes épocas en favor de la colegiata y de la parroquia de Santa Lucía, en la Coruña. También da las gracias por la protesta de las Cámaras cuando ocurrieron los sucesos de Valencia.

El Sr. Oliva reclama algunos datos sobre el comercio de las Antillas, para apreciar el efecto que los Tratados han de producir al mismo.

Se entra en la orden del día y se vota definitivamente el proyecto de ley del ferrocarril de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita.

Se aprueban sin debate los dictámenes acerca de la suspensión de las garantías constitucionales en Barcelona, del encasamiento del río Zapardiel y de las carreteras de Baños de Montemayor y de la de Bejar a Ciudad Rodrigo y de Saques a Pantocho.

El señor conde de la Romana apoya su voto particular relativo a los ferrocarriles de Málaga a Cádiz y Nerja.

El señor conde de la Encina le contesta y queda retirado el voto particular.

Se aprueba el dictamen sin discusión.

Se repasa la discusión sobre el voto particular al dictamen sobre el *bill* de indemnidad.

Las tribunas y escaños estaban llenísimos, viéndose en las primeras muchas distinguidas damas. Algunos diputados que no podían sentarse en los escaños estaban de pie apoyados en la barandilla del estrado presidencial y en la dorada barra.

El señor duque de Tetuán empieza su discurso en medio de gran expectación.

Me levanto, dice, en cumplimiento de deberes ineludibles.

Todos los testigos como el Sr. Bosch apoyó su voto particular.

Cargos gravísimos del Sr. Torre Villanueva imputa a responsabilidad al Gobierno de que formó parte, me obligaron a usar de la palabra sin entrar en el fondo.

La respuesta del Sr. Moret era la que yo esperaba de su lealtad.

En la última sesión hubiera terminado el debate sobre el voto, sin otra intervención, sin otros argumentos que aquí se expusieron.

Conste que la minoría conservadora no tiene interés alguno en retrasar la votación. Tendría mayoría política; pero no la que aprueba los pactos comerciales.

Queremos y deseamos que el Gobierno, confeso y convicto del delito de haber faltado a la Constitución y a las leyes, gane cuanto antes el prestigio que le hace falta y que pueda dar la votación.

Queremos que salgáis pronto de esa situación oficial, porque representáis la confianza de S. M.

No negaré al Sr. Torre Villanueva aptitud para escuparse del asunto. Esté hubiera sido en mi una imperlinencia. Yo dije que su señoría, como yo, no tenía autoridad para tratar asuntos diplomáticos sin los documentos necesarios.

Mi digno amigo el Sr. Abarzuza no se debe extrañar de que entendiera y siga entendiendo que los individuos de la comisión reciben las inspiraciones del Gobierno a quien en ella representan.

Su señoría hizo bien en emitir un concepto, aunque no fuera en perfecta armonía con el criterio del señor ministro de Estado.

En el banco azul está el Sr. Moret combatiendo, no de frente, y va siendo general el deseo de que desaparezca.

No sé qué lado persigue al Sr. Abarzuza desde que entró en la legalidad y se puso al lado, y no dentro del partido liberal. S. S. ha sido la encarnación de la disidencia entre el Gobierno y la comisión.

Mi amigo el Sr. León y Castillo, habló la otra tarde de acuerdo y con conocimiento del señor ministro de Estado?

Yo creo que sí, porque al Sr. Moret continuaba en el banco azul y no ha aparecido en la *Gaceta* el decreto disponiendo que cese nuestro embajador en París. (Rumores.)

Si yo, señores señadores, hubiera sido el ministro de Estado, el embajador hubiera cesado a las veinticuatro horas si hubiera procedido sin mi acuerdo y mi conocimiento.

Razones de las que aprecia el Gobierno habrán determinado la conducta del Sr. León y Castillo. Nadie pone en duda su derecho como senador, pero hay que atender a consideraciones de otra índole.

En mi larga interposición no dirigí a su señoría el menor cargo, y es que yo entiendo que las responsabilidades son todas del ministro de Estado.

En este caso es la responsabilidad del señor León y Castillo, por el modo y forma de intervenir en el debate.

Yo le oí con gusto por su elocuencia; pero me dolí profundamente por nuestro concepto en el extranjero. Hay que agradecer a Francia que no pidiera más, pues si lo pide, se lo da S. S. con grave perjuicio de los intereses de España.

Un representante en el extranjero que es negociador no podía intervenir en el debate sin apremiantes, repetidas y especiales alusiones, y éstas no se hicieron.

¿No había quedado S. S. antisfeco con la defensa del señor ministro de Estado y tuvo impaciencia para suplir su deficiencia? ¿Qué objeción le obligó a intervenir? Yo tengo el convencimiento de que si el señor ministro de Estado hubiera sabido que su señoría iba a intervenir, no le habría llamado. (Asentimiento.)

Trata S. S. en el bofetillo fuegos pirotecnicos, con su ramil et correspondiente.

El Sr. León y Castillo: ¿Conoció S. S. que los tréas?

El señor duque de Tetuán: Apenas pude apercibirme, porque S. S. prendió fuego en seguida. (Risas.)

Afirma que no pueden haberse presentado las dificultades que indicó el embajador, pues el *modus vivendi* se ha hecho diciendo a Francia: «Te voy a dar todo lo que me pidas».

Espero demostrar a S. S. que al efecto ha faltado S. S. a las instrucciones de su jefe; su señoría no ha cumplido la real orden de 20 de Diciembre, y yo creo que no hubiese llevado el extremo de asumir su responsabilidad. (Sensación.)

No encuentro en las palabras ni en las comunicaciones de S. S. un sólo argumento en defensa de los intereses de nuestro país. (Asentimiento en la oposición.)

Su señoría no ha hecho caso de las manifestaciones de la Cámara de Comercio de Burdeos, que afirmó que el *modus vivendi* era ruinoso para España.

El único partido que tiene el derecho y el deber de impugnar el *modus vivendi*, es el conservador, el que no podía convertirse, el partido liberal y el hombre más incapacitado para ello, S. S. (Rumores.)

Después de la afirmación, la demostración.

Después de las declaraciones hechas en la oposición, no podía el partido liberal concentrar el *modus vivendi*.

Recuerda el discurso del Sr. González (don Venancio) combatiendo las negociaciones de los conservadores, y comparando la actitud de aquel prohombre liberal con la del señor León y Castillo, deduce la contradicción evidente entre una actitud y otra.

Los párrafos de un discurso del Sr. León y Castillo en 1892 censurando los efectos de aquel *modus vivendi*.

El Sr. León y Castillo: El caso no era igual.

El duque de Tetuán: Luego hableremos de eso. Su señoría recibió orden de denunciar el *modus vivendi* que nosotros, orden que por cierto no hicimos.

Consigna que las compensaciones tantas veces ofrecidas, no las ve por ninguna parte, y en cambio, si ve las dificultades para un Tratado definitivo con Francia; porque por las notas canjeadas se ha enterado de que se le entrega toda nuestra producción con las tarifas más reducidas.

Levantarse en la Cámara el embajador en París y hablar en un momento dado como lo hizo, ¿es generosidad ó es emboscada contra los intereses del país?

Se conceden al orador algunos minutos de descanso y se suspendió la sesión desde las cinco y cuarto hasta las seis menos cuarto, a cuya hora se reanuda y continúa su discurso el señor duque de Tetuán.

De nada han servido—exclama—los argumentos que expuse en días anteriores. El cargo se reproduce como nuevo.

El Gobierno francés estaba en un error al considerar que España comprometió en el *modus vivendi* de 1892 la cláusula de nación más favorecida.

Cuando se negocia contra concepto, se tiene la seguridad de que resultará perjudicados los intereses del país. La falta de convencimiento jamás sugiere argumentos bastantes en favor de la negociación.

No me extraña que el Sr. León y Castillo quedara perfectamente convencido por las razones de M. Perier.

¿Dónde están las dudas que podían obligar a S. S.?

Si la liquidación se debió hacer en 31 de Diciembre, con arreglo a las instrucciones del señor ministro de Estado, ¿qué se dijo que lo que se daba al Gobierno francés eran compromisos del partido conservador? La liquidación del *modus vivendi* de 1892 se hizo en 31 de Diciembre de 1893, no por concesión de nadie, sino en virtud de un perfecto derecho. ¿No habéis concertado después? ¿Por qué habéis de compromisos contrarios?

Las instrucciones de 20 de Diciembre no se cumplieron por el embajador de España.

Las notas canjeadas en 27 de Mayo entre el señor duque de Mandas y M. Ribot, contenían varios compromisos: uno de ellos fue la aplicación de tarifa convencional a la importación francesa hasta 1.º de Junio, que representaba una bonificación a la importación de productos franceses representada por millón y medio de pesetas.

Otro compromiso fue la aplicación desde 1.º de Junio de las respectivas tarifas mínimas sin derecho alguno diferencial.

Vamos al último. (Rumores en la mayoría.)

Esos rumores están revelando a mi amigo, el Sr. León y Castillo, la poca prudencia con que procedió. (Nuevos rumores.)

Las conferencias de los diplomáticos extranjeros con el presidente del Consejo son puramente confidenciales. Su señoría lo sabe mejor que yo.

El jefe del Gobierno ejerce una grandísima influencia; pero no interviene en pactos internacionales. Los representantes extranjeros piden con frecuencia la venia al ministro de Estado para tratar confidencialmente con el presidente del Consejo algún asunto determinado. Lo internacional se concierta siempre por el ministro de Estado.

Añade que ahora no se trata de un documento oficial salido de la Cancillería, sino de un despacho enviado por el embajador francés a su Gobierno, y deduce que el señor León y Castillo ha debido tener más prudencia al sacarlo a luz dicho documento.

También cita la nota del 2 de Octubre, en la que el duque de Mandas hacía algunas observaciones por si había algún error de concepto ó alguna interpretación inexacta.

Procediendo como lo ha hecho el Sr. León y Castillo, no hay relaciones internacionales que sean posibles.

¿Dónde está la solemnidad con que el señor Cánovas hizo, según S. S., las declaraciones a que aludía el despacho de M. Roustan?

A las siete se suspendió el debate y se levantó la sesión, quedando el señor duque de Tetuán en el uso de la palabra.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 4 DE MAYO DE 1894

Abierta a las dos y media por el marqués de la Vega de Armijo, se aprueba el acta de la anterior, y los Sres. Alonso Martínez y Ordóñez apoyan proposiciones de ley.

El anuncio de la interposición

El Sr. Cánovas del Castillo anuncia una interposición sobre las manifestaciones hechas en el Senado, relativas a los compromisos creados por el último Gobierno conservador, en la cuestión de nuestras relaciones comerciales con Francia.

Deo que su iniciativa no va contra el Gobierno, y que no reconoce otro móvil que el de rendir justo tributo a la opinión pública, esclareciendo ciertos hechos y ciertas afirmaciones, que se fundan en un desconocimiento de las prácticas diplomáticas, y acerca de las cuales hubiera guardado silencio, porque nada le importaba, si no fuera conveniente satisfacer las naturales exigencias de la opinión.

Manifiesta que desde el primer momento en que comenzaron a circular ciertos rumores relativos a compromisos adquiridos por los conservadores, se apresuró a enviar a un diputado, su correligionario y amigo, para que conferenciara con una persona, cuyo nombre no cita porque no quiere mezclar a los diplomáticos en estas cuestiones, la cual manifestó terminantemente que el, el señor Cánovas del Castillo, no se había mezclado jamás en las negociaciones que siguió el ministro de Estado, señor duque de Tetuán.

Afirma que del despacho leído en el Senado, se han suprimido palabras, y dice que autorizadamente va a dar lectura de la primera parte del mismo, reservándose la continuación para cuando se plantee el debate.

Dice así:

«El Sr. Cánovas del Castillo se ha felicitado de la conclusión del *modus vivendi*, el cual considera, por otra parte, como la única combinación práctica en presencia de la actitud de los proteccionistas franceses a propósito de la disparidad que existe entre las dos tarifas mínimas.

No nos pidáis nada más, porque no podremos hacerlos ninguna concesión directa mientras vosotros mismos no nos hagáis algunas en la escala alcohólica. En el entretanto no se aprovecharán más que las concesiones indirectas que beneficien a otros países».

A renglón seguido, el Sr. Cánovas declara que en el Tratado con Suecia no hay nada que tenga relación con el *modus vivendi*, con el contrario se halla animado de espíritu de tolerancia, sin que esto quiera decir que camina de conducta el partido conservador.

Concluye diciendo que no siente impaciencia por plantear el debate, y que lo hará cuando el Gobierno tenga a bien aceptarlo.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el Gobierno acepta desde luego la interposición del Sr. Cánovas, y contestará en

cuanto termina el debate sobre el mismo asunto en el Senado, y pueda asistir al Congreso el ministro de Estado.

El Sr. Cánovas da las gracias al ministro de la Gobernación.

Los anarquistas

El Sr. Lostau explica su interposición sobre los mártires de que han sido objeto los anarquistas presos en Barcelona, y explica las diferencias que separan a socialistas y anarquistas, sosteniendo que los obreros son los que más odian al anarquismo.

Dice que entre los presos en Barcelona hay obreros dignos de toda consideración que jamás han profesado ideas anarquistas.

Lee periódicos y cartas de Barcelona, para deducir la afirmación de que algunos presos han sido apaleados y maltratados para arrancarle declaraciones.

El ministro de la Gobernación le contesta manifestando que no sólo los obreros de Barcelona, sino los de toda España abominan los crímenes atrozados de los anarquistas.

Niega que sean exactas las denuncias de los malos tratos hechos por el Sr. Lostau, a quien sin duda han informado mal, y afirma que uno de los presos que el diputado republicano recomendó personalmente al gobernador, y que consideraba un obrero honrado, ha resultado ser uno de los autores del atentado del Liceo, y termina ofreciendo demostrar mañana con datos y documentos las gratuitas afirmaciones que la Cámara había oído de labios del Sr. Lostau.

Transcurrido el tiempo reglamentario se entra en la orden día.

La de Melilla

El Sr. Aubón interviene para alusiones y rechaza e inelucencia las aseveraciones del Sr. García Aliz de que el contrabando de armas en el Rif se hiciera a sabiendas de las autoridades de Melilla.

Dónde también los servicios prestados por el cañonero *Cuervo*.

El Sr. Varenco, por hallarse enfermo, cede la palabra al Sr. Requero.

El Sr. Requero comienza declarando que tiene poca fe en el parlamentarismo y después censura con elocuencia la improvisación del ministro de la Guerra y los defectos que puso de relieve el llamamiento de las reservas.

Sostiene que el ejército de Melilla no ha estado a la altura de sus antecedentes gloriosos.

Varias voces: Si ha estado.

El Sr. Requero: No ha estado, porque no es glorioso encerrarse en una fuerte y tapar las aspilleras. (Fuerzas protestas y murmullos.)

El Sr. Cos Gayón: El ejército ha respondido bien al cumplimiento de su deber.

(Los Sres. Aliz, Lacroix, Alfau, Martín Sánchez y otros protestan é interrumpen al Sr. Requero.)

El Sr. Requero: Yo me creo en el caso de declararlo así, porque entiendo que ensaño más al ejército, a quien amo tanto como vosotros. (Nuevas interrupciones y protestas. Varios diputados exclaman: Mal se conoce.)

El Sr. Salmerón: Le amaría vosotros para sublevarle.

(Nuevas protestas y murmullos. Casi todos los diputados republicanos hablan a un tiempo, distinguiéndose principalmente el señor Marcano, quien dice: Vosotros le habéis subleñado en Saunto. El presidente agita inútilmente la campanilla: los diputados ministeriales y conservadores increpan a los republicanos y se promueve un gran tumulto.)

Después de largo rato de confusión, el señor presidente consigue restablecer el orden, haciendo presente al orador la conveniencia de que dé otro giro a su discurso.

El Sr. Requero terminó su discurso insistiendo en que el ejército no está bien organizado, por cuya razón si tuvieramos una guerra con el extranjero tendríamos que lamentar mayores males.

El ministro de la Guerra hace una calorosa defensa del ejército, protestando de las frases del Sr. Requero.

Los republicanos interrumpen y se produce otro incidente, que logra terminar la presidencia.

Como constar que el ejército de Africa ha cumplido su misión y niega que haya habido improvisación en el Gobierno.

Rectifica brevemente el Sr. Requero, explicando con sinceridad el alcance de sus palabras, y después da a aprobarse varios dictámenes, se levanta la sesión a las seis y media.

La peregrinación

ULTIMOS ECOS

Los periódicos que recibimos de provincias dan cuenta del regreso de los peregrinos a las respectivas pueblitos, y como si a una general consigna obedecieran, han coincidido todos afirmando que llegaron sin novedad, alegres, satisfechos y llenos de entusiasmo.

Así, pues, toca ya a su término la historia del suceso nacional que ha servido de materia para las diarias crónicas, durante más de cinco semanas. Falta sólo que el *Heraldo* diga la última palabra con la publicación del anunciado libro, el cual seguramente resultará una obra de indispensable mérito, sobre todo con el recorrido de a censura, y aun sin necesidad de esta formulario y expletivo apéndice.

Pero es lo cierto que difícilmente puede un individuo resignarse a no desembarcar las propias y personales impresiones, cuando en realidad fueron bien notorias, y en apariencia resultan negadas ó desvirtuadas por la efecia de testimonios más autorizados.

EL CANAL DEL EBRO

Buena parte de la prensa, y muy especialmente la de Tortosa, ocupase estos días de la

Confundido entre la gran masa de la turba, temeroso de inspirar sospechas a la nutrida hueste de los fanáticos del catolicismo, yo también he ido a Roma, por decirlo así, de incógnito, sin ostentar la cualidad de periodista, viéndome privado de las facilidades y de los beneficios del oficio, pero a la vez, por justa compensación, libre de ineludibles compromisos, necesaria consecuencia de la gratitud sentida y de la obligada corteja.

No intento describir las fiestas ni hacer el diario de la peregrinación. Sería menos pesado mi tarea, limitándome a referir hechos aislados y juicios particulares que por ser desconocidos resultan nuevos, esperando que los lectores de El Globo sabrán perdonar los defectos de la forma en gracia de la sinceridad de la narración en todo lo referente a las perspectivas del viaje.

EN EL TREN

A Dios le ofrezco, para descuento de mis pecados, las penalidades y molestias que me hicieron sufrir los compañeros de expedición honrados y bonachones, y a los dioses en el fondo, pero a cual más intolerante, pesados y bimbos en el cumplimiento de los rudimentarios deberes y de las buenas formas sociales. Tuve que allanarme a todas sus impertinencias, peregrinas de decir: ¿queréis que recemos la corona de quince díez? Cantemos una Salve a la Virgen del Pilar, proponían otras y todas las propuestas eran aceptadas en el acto, haciéndome el rezo general y desentonando los cantores hasta dar rabia de gusto al auditorio.

A un canchón andaluz le oí murmurar: «Resas, pues me voy a otro vagón; estaré cuando tenga devoción.» Pero yo no me hallaba el amparo de los prestigios de la prebenda, y gracias a mi consecuencia pude pasar por uno de tantos. En confianza me enteraron de que era preciso acabar con a riza de los liberales en España, cortando muchas cabezas.

Recordéles yo las palabras del Divino Maestro a Pedro en el Huerto de las Olivas. No sea usted cándido—me dijeron.—Entre el trigo se cria la cizaña, y sólo se deja de causar daño cuando ha sido arrancada.

Con estas interesantes discusiones y pasatiempos radi me creará si digo que las cuarenta y ocho horas del trayecto de Barcelona a Roma me parecieron un siglo, y que apenas pude darme cuenta de la realidad, cuando al fin llegué a la ribera del Tiber, contemplando las líneas curvas y los melancólicos tintes de la Ciudad Eterna.

ROMEROS Y ROMANOS

Un sentimiento producido por el concurso de maliciosas suposiciones y temores infundados, mezclándose a la vez con ridículas jactancias de imaginarias aventuras, dominaba a la generalidad de los peregrinos cuando entrábamos en el territorio italiano. Repetían que les habían sufrido molestias y vejaciones en la Aduana de Vintimille, pero lejos de mostrarse sorprendidos al notar la benevolencia de los vistes, carabinieri y gendarmes, dedujeron que era efecto del miedo que indubitablemente debía tener el Gobierno del rey Humberto, preocupado con la importancia de la peregrinación. Por eso mismo nos esmeraban en la estación las compañías de soldados, y la policía adoptaba disposiciones para mantener el orden público.

Entramos en Roma y nadie nos causó la menor molestia. Los gendarmes peregrinos y espartanos a los ratos que en número considerable habíamos apostado para aguar a los peregrinos, contando, naturalmente, con la gran probabilidad de hallar entre ellos muchos tontos de capivata.

La diversa variedad de trajes y tipos españoles, según el gusto y carácter de las respectivas provincias, se diseminó pronto por los embudos de la ciudad, sin que ocurriera el menor incidente. Mal que pese al sentimiento de amor patrio, deduje desde luego que el pueblo romano era, según todas las apariencias, bastante más culto que el de la capital de España, siempre novelero y bullicioso.

Discurríamos libremente por las calles, sin que nos cercaran los coros de chiquillo y de mujeres descapadas, y por otra parte apenas notábamos diferencia alguna en las costumbres, oyendo acentos así: «¡Pase, pase!» y frases ininteligibles, muy semejantes, a veces idénticas, a las que forman el caudal de nuestro nativo idioma.

Todos los romanos, sin distinción de clases, sexos, ni edades, se complacían en contestar benévola y cortésmente a las demandas o preguntas de los españoles.

Para que la ilusión fuera completa, creyendo hallarme todavía dentro del recinto de la villa del oso y del madroño, varias veces tuve el gusto de oír las notas de nuestras populares zarzuelas *La Gran Vía*, *El día de La Africana* y otras alternadas con el Himno de Riego y el de Garibaldi.

En los barrios extremos he notado la misma característica animación de las Vecas del Espíritu Santo, el Puente de Vallecana y los Mataderos, donde el pueblo de Madrid mata el tiempo alegremente los días de fiesta.

A pesar de esta semejanza en las costumbres, no pude menos de extrañar el primer día el paso de la gente por las aceras. Urcía al pronto que todos las despreciaban cediendo la derecha; noté luego agitar por la de la izquierda, y deduje que los romanos, en su mayoría, deberían ser zurdos; después, por último, la derecha, y tuve que ceder, atemorándome al uso.

Pero con tal perturbación, casi de continuo me veía forzado a seguir por el medio del arroyo, renunciando a la izquierda por hábito, y abandonando la derecha antes de que llegaran a disputármela.

Pero fueran todos como este los contratiempos de la peregrinación. Mucho se apropió con la visita a la Ciudad Eterna, según podrá observar el curioso lector.

ROMA REDUTTA...

El domingo 15 de Abril, cuando penetré por primera vez en la gran Basílica de San Pedro, no pude menos de sentir las impresiones del desconocido. Parecía un templo, como otros muchos, no merecedor de ser reputado como el más grande entre todos los que en el mundo existen. Pero a medida que fui avanzando, rectifiqué el concepto hasta quedar cerciorado de la realidad de tal grandiosidad.

Eran las ocho de la mañana y la gran nave, dividida a lo largo por valles de madura barnizada y cubierta con paños de seda, presentaba tres secciones: la de la derecha, destinada a los peregrinos; la de la izquierda, reservada a los invitados; y la del centro, era el paso abierto para el elemento oficial del Vaticano.

Gran número de obreros descargaban de uno a otro lado con las gorras caladas sobre la cabeza, dando golpes y voces en medio de la numerosa concurrencia. Habían empezado a encender algunas de las 400 arañas pendientes de la cornisa que circunda la capilla mayor de la Catedral. De pronto vi que dos

hombres atarillados y sujetos con gruesas cuerdas descendían de la cornisa gritando y columpándose por efecto del choque que provocaban contra la pared de jaspe y oro, cubierta en partes con grandes paños de seda, sobre los cuales hacían hincapié con todo brío y a patada limpia. Dos horas duró este entretenimiento continuando las veces y los ruidos según era necesario cambiar de posición para encender las arañas.

Por fin, los gimnastas treparon de nuevo en dirección a la cornisa, desde la cual sus compañeros recogían las cuerdas, a medida que ellos avanzaban. Pero lo grave del caso consistía en llegar a la cornisa corriendo lamente riesgo de estrellar contra ella la cabeza. Todos los espectadores contemplábamos aquella operación, digna de un Circo, sintiendo las emociones propias del caso, que no dejaban de ser fuertes aun para los peregrinos aficionados a las corridas de toros.

Acordéme entonces de un artículo de Fernández de los Ríos, que había leído en la época ya lejana de mi primera adolescencia, viendo confirmadas todas sus consideraciones sobre la falta de verdadero sentimiento religioso en las solemnidades del culto y en los templos de Roma.

Pero el asunto requiere mayor examen, y es forzoso dejar éste para otro día por falta de espacio.

ROMAIN SANMARO.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El anarquismo en Lieja

Lieja 4.—A pesar de las activas gestiones hechas por la policía, no se ha logrado todavía conocer a los autores del criminal atentado, cometido anoche en casa del doctor Kenyon.

La policía ha operado registros en varias casas de la calle de la Paz, pero no han dado ningún resultado.

Ya se conocen algunos detalles. El doctor Kenyon, su mujer y el reputado médico señor Bondard, regresaban a su domicilio después de haber comido en una fonda de la ciudad. Al entrar en su casa, el doctor Kenyon se percibió en el suelo de su habitación un cartucho con la mecha encendida, e inmediatamente se precipitó para apagarla.

En este momento crítico se produjo la explosión, y el doctor cayó al suelo con graves heridas en la cara y el pecho y una pierna rota.

Madama Kenyon recibió también una herida en un brazo, y el doctor Bondard algunas leves en varias partes del cuerpo.

Los destrozos en el edificio son muy grandes y la violencia de la explosión debió ser terrible, pues uno de los cascotes lanzados a mucha distancia hirió a un individuo que pasaba por la calle de la Paz.

La opinión pública está muy alarmada y exige un ejemplar castigo para el autor o autores de tan bárbaro atentado.

La policía no descansa un momento, teniendo la esperanza de que muy pronto caerán en su poder los criminales, pues las sospechas recaen en ciertos individuos, a quienes se busca activamente, y que han desaparecido de sus domicilios en la madrugada de hoy.

Fin del conflicto franco-portugués

París 4.—Todas las dificultades pendientes entre Francia y Portugal han quedado zanjadas de una manera satisfactoria.

El Sr. Ribourd, ministro de Francia en Lisboa, y que abandonó dicho cargo por orden de su Gobierno, volverá muy pronto a ocupar su puesto.

Respecto a la cuestión de ferrocarriles se ha resuelto mantener íntegro el capital.

Una tercera parte de los obligacionistas recibirá el interés, al cual tiene derecho con un privilegio especial sobre los ingresos de la Compañía.

Las otras dos terceras partes de los obligacionistas recibirán un interés variable.

Se procederá inmediatamente al pago del cupón de 1893, y los obligacionistas obtendrán en el Consejo de administración de la Compañía una parte importante.

Habiéndose accedido en esta forma a las justas peticiones de los obligacionistas franceses y alemanes, hay motivos fundados para creer que en el porvenir el Gobierno portugués tendrá mayor respeto que en el pasado a la propiedad indisputable de los extranjeros invertida en las grandes obras de utilidad pública.

Dimisión no aceptada

Roma 4 (550 t).—El rey no ha admitido la dimisión presentada por el subsecretario de Negocios Extranjeros, Sr. Antonelli.

Contra la anarquía. Anarquistas detenidos

Bruselas 4 (6 t).—Asegúrase que en vista de los recientes atentados anarquistas de Lieja, en breve se presentará a la Cámara un proyecto de ley, estableciendo una legislación excepcional para esta clase de delitos.

En aquella población fueron detenidos durante la noche última 13 anarquistas a consecuencia del atentado contra el doctor Kenyon.

Revista militar

Lyon 4 (917 n).—Al terminar la revista de la división de caballería el general Ferrón, antiguo ministro de la Guerra, ha sido despedido violentamente por su caballo.

El general se queja de fuertes dolores internos y de algunas contusiones que ha sufrido en la cabeza.

Al entrar en su hotel tuvo, sin embargo, bastante energía para saludar militarmente a los transeúntes.

La prensa alemana y las relaciones comerciales entre Alemania y España.

París 4 (2 t).—Es objeto de muchos comentarios en los círculos políticos de esta capital, el artículo publicado en la *Gaceta de la Alemania del Norte*, de Berlín, acerca del estado actual de las relaciones comerciales entre España y Alemania.

Haciendo constar que la prensa alemana, al pedir la conclusión de un arreglo definitivo comercial con España, censura al Gobierno por su indulgencia y lenidad, y dice que nada justifica esta actitud.

Reconoce que han ocurrido en España sucesos extraordinarios que han impedido la apertura de las Cortes, como la enfermedad del presidente y la cuestión de Marruecos. Declara, además, que evidentemente el Parlamento español podrá rechazar el Tratado, y que este acuerdo será sentido en Alemania, aunque dicho pacto no satisfaga los deseos de los exportadores alemanes, porque provocaría un rompimiento de las relaciones comerciales entre los dos países, que tantos años de trabajo ha costado establecer.

El Gobierno alemán, dice, espera con calma el resultado, pero, añade, se engrasará groseramente, por no emplear un término

más expresivo, los que crean que tacharían este Tratado se podrán entiblar negociaciones para convertir otro sobre nuevas bases. Sobre este punto no cabe cuestión alguna.

El actual Tratado representa el último límite de las concesiones que Alemania puede hacer a España. Si ahora, después de dos años de negociaciones, declarasen las Cortes españolas que es inaceptable dicho límite, se evidenciaría la imposibilidad de llegar a un acuerdo.

Podrá sostenerse en España que lo conveniente ó no el actual Tratado, pero no se deberá afirmar sin engaño al país, que su desaprobarción no suponga la ruptura comercial entre ambas naciones.

Vapores corrientes

Habana 3.—Ayer miércoles llegó a este puerto, procedente de la Península, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Risa Cristina*.

Las Palmas 4.—Ayer jueves salió de este puerto, con rumbo al de Puerto Rico, el vapor correo *Alfonso XII*, de la Compañía Transatlántica.

Matía 4.—Ayer jueves fundó en este puerto el vapor correo *San Ignacio*, procedente de la Península.

Porto Saíd 4.—Hoy viernes ha salido de este puerto para Suez el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Montevideo*.

Fiestas en Tenerife

Santa Cruz de Tenerife 4.—Ayer por la tarde se verificó la procesión de la Cruz de la Conquista, traída por Alonso Fernández de Lugo. Al pasar por la plaza de la Constitución la fue colocada por el obispo una reliquia traída expresamente de Roma. El acto resultó en extremo solemne.

Por la noche hubo gran fiesta marítima; los muelles, la calle de la Marina y los buques surtos en el puerto se hallaban profusamente iluminados.

Peregrinos españoles

Cagliari 4 (215 t).—A las diez y media y a las once de mañana de hoy, respectivamente, han salido de este puerto los vapores *Rabat* y *Bellos* conduciendo a los peregrinos españoles, que fueron despedidos a bordo por el arzobispo de Cagliari y el vicario de Cagliari. En el momento de marchar, los peregrinos dieron repetidos vivas a Italia y a la hospitalaria Cerdeña. Al ponerse en movimiento los buques, agitaron los pañuelos, como despedidas, los viajeros.

Jurisdicción antianarquista

Londres 4 (320 t).—Han sido sentenciados a diez y veinte años, respectivamente, de trabajos forzados, los procesados Polti y Fornaro.

Para justificar esta sentencia, conviene advertir que, según en la misma se hace constar, no es necesario que la explosión haya ocurrido, bastando probarse que lo han hecho para que ocurra los preparativos necesarios.

LA COMISIÓN DE TRATADOS

Información pública

Ayer sólo hizo uso de la palabra el Sr. Madocell, representante de la Cámara de Comercio de Málaga.

Examinó el estado de la agricultura e industrias españolas y extranjeras y los medios con que cuentan.

Refiriéndose al Tratado alemán, criticó que éste no haya concertado sobre las bases del anterior, que—añadió—tanto ha perjudicado a los intereses españoles, pues mientras nuestra exportación a Alemania en todo el tiempo que rigió el último convenio de comercio, no pasó de 100 millones de pesetas, la exportación de Alemania a España, en el mismo período de tiempo, pasó de 700 millones.

Creo que con el Tratado alemán no resultarán beneficiados los vinos ni la industria corcho-taponesa.

Con relación al Tratado italiano, expuso el informante su opinión de que no beneficiará los intereses industriales y agrícolas españoles, pues además de que los productos de España e Italia son muy semejantes, se hace gran rebaja en los derechos sobre la importación de los cáñamos y de los mármoles, derechos que—a juicio del Sr. Madocell—serán la causa de la ruina en breve tiempo de dichas industrias.

Expuso el estado de la industria y de la agricultura en la provincia de Málaga.

Terminó pidiendo que no se ratifiquen los Tratados con Alemania y con Italia.

Para hoy 4 las dos en punto de la tarde están citados a informar los obreros de Barcelona y Bilbao.

CUARENTENA ACABADA

Ayer llegó a Madrid nuestro respetable amigo el ministro plenipotenciario de Méjico, señor general Riva Palacio.

Dámole cordial bienvenida. Y ya cumplido este deber de amistad, nos dirigimos al señor ministro de la Gobernación, rogándole que nos saque de una duda.

Ningún periódico de la noche ha dicho que se hubiese alzado por telégrafo la cuarentena de quince días que, en el lazareto de Oza (Coruña), está sufriendo cuatrocientos y tantos pasajeros, dejados allí por el vapor francés *Nararre*.

No el mismo vapor, procedente de Veracruz y la Habana, venía el general Riva Palacio, y ya que este ilustre escritor y diplomático, se halla bueno y sano en Madrid—de lo cual nos alegramos muy de veras, no vemos que haya razón ni motivo para que continúe incomunicados en el lazareto de Oza sus compañeros de viaje.

Suponemos, por tanto, que ya se habrá dictado la suspensión de la cuarentena, y sólo nos causa alguna extrañeza el que no se haya publicado la noticia.

Y a propósito de ello, ahí va un recorte de *La Voz de Galicia*.

«Anteanoche (la del 1.º de Mayo) recibió el gobernador civil, Sr. Moncada, aviso telefónico desde el Lazareto de Oza de que tres de los pasajeros del vapor francés *La Nararre* que allí se hallaban sufriendo cuarentena habían abandonado aquel establecimiento, sobornando para ello a uno de los carabineros de servicio.

Sin pérdida de tiempo dió la citada autoridad gubernativa órdenes terminantes a la policía para que procediese a la busca y detención de los fugados, y las gestiones que tal con objeto se llevarán a cabo no resultaron infructuosas, pues a las pocas horas pudo saberse que los tres habían ido a hospedarse a la fonda establecida en la casa núm. 143 de la calle de San Andrés.

Cuando se encontraban tranquilamente reunidos, fueron capturados por un agente de vigilancia, quien, en la madrugada de ayer, volvió a hacerlos ingresar en el lazareto, en donde también quedó el por orden del Sr. Moncada.

Como quiera que pudo comprobarse que el citado fondaista, al admitir en su casa a los tres pasajeros en cuestión, sabía perfectamente el punto de su procedencia, el gobernador, obrando razonablemente, le impuso la multa de cuatrocientas pesetas, y las otras doscientas por contravenir las disposiciones sanitarias, dándole al albergue.

No se redujeron a eso las medidas del señor Moncada, sino que teniendo en cuenta también que todos las personas de la fonda se habían relacionado con los tales pasajeros, dispuso que durante el término de quince días permanecieran incomunicados en la misma vivienda, sufriendo así igual cuarentena que aquellos.

Todas las habitaciones de la fonda fueron ya fumigadas convenientemente, habiendo quedado apostado a la entrada de la misma un guardia de vigilancia, cuya misión se reduce a no permitir a las recamas más comunicación con el exterior que la necesaria para procurarse víveres.

Debe de ser persona formal y de mucho sentido el gobernador de la Coruña.

NOTICIAS

El 5 de Mayo de 1890 falleció en Madrid nuestro amigo inolvidable y queridísimo, el insigne republicano español, D. Eleuterio Maisonnave.

Hoy se cumplen los cuatro años, y parecemos, al sentir doloroso vacío en el corazón, que no han pasado ni cuatro días desde el de su temprana muerte.

No se ha apartado de nosotros en ese tiempo el caro recuerdo de aquel buen patriota y asero republicano, que fué director y propietario de El Globo. Sobrevive en esta casa, donde se le tributaba, mientras permanecíamos en ella los que tanto le quisimos, el más religioso culto.

Seale grato, en el inmortal seguro, el ver como no hemos renegado, ni ha renegado el partido republicano histórico, de los principios e ideas a que consagró y sacrificó toda su honrada vida.

La ciudad de Alicante honrará esta tarde, de un modo digno de ella, la memoria del Sr. D. Eleuterio Maisonnave, ministro que fué de Estado y de la Gobernación en los Gobiernos de la República.

Copiamos el bando de la alcaldía:

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

A las cinco y media de la tarde del día 5 de los corrientes se abrió en las Casas Consistoriales, presidida por el Excmo. Ayuntamiento, la procesión cívica en conmemoración del IV aniversario del fallecimiento del Excmo. Sr. D. Eleuterio Maisonnave Cutayr, que, recorriendo la plaza de Alfonso XII, calle de la Princesa, plaza de la Constitución, paseo de Méndez Núñez, calle del Duque de Zaragoza, plaza del Teatro, calles de Riego, Torrijos y Alfonso el Sabio, se dirigirá al cementerio a depositar una corona en el panteón que encierra los restos mortales de tan ilustre varón.

Lo que se pone en conocimiento del vecindario, por si gusta concurrir a aquel acto de respeto, a la memoria del insigne patriota.

Alicante 3 Mayo 1894.—El presidente, José Gadea.

Sesión municipal

En la sesión del Ayuntamiento, celebrada ayer tarde, se dió cuenta de una comunicación del gobernador, desestimando un recurso interpuesto por la Junta de la Exposición de Bellas Artes contra un acuerdo municipal, y de otra revocando la providencia de la alcaldía, por la cual se autorizaba a la fábrica de electricidad del teatro de la Princesa para surtir de luz a casas particulares.

También se dió cuenta de haber sido devuelto, aprobado por el gobernador, el proyecto de tranvías titulado *La Transversal*.

En la orden del día no figuraba proyecto alguno de importancia.

Carreras de caballos

Con una tarde espléndida se verificaron ayer las segundas carreras de la temporada.

Primera.—De venta.—Premio de la Sociedad: 1.000 pesetas.—Distancia: 2.500 metros.—Para caballos y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Corrieron *Diva* (favorita), de Garvey, y *Henriet*, de Altias.

La carrera fue reñida. Tomó delantera al salir *Diva*; pero en la última vuelta le pasó *Henriet*, ganando por tres cuerpos de caballo.

Apostas: 13 pesetas por duro.

Segunda.—Militar, lisa.—Premio de la reina: 2.000 pesetas.—Distancia: 2.500 metros.

Salieron al tufi: *Reus* y *Destino*, de López Díez; *Lucero* (favorito) y *Lemón* de G. de Porres, montados respectivamente por los señores López Cerero, Rodríguez Moncada, oficiales de lanceros de Borbón, G. de Porres y Blanco, oficiales de artillería.

A la salida se quedó atrás *Lucero*; mas en la última vuelta, frente a la puerta de Madrid, se adelantó ganando al fin la carrera por un cuerpo.

Tercera.—Premio del Hipódromo: 1.500 pesetas.—Distancia: 2.000 metros.—Handicap para toda clase de caballos y yeguas, nacidos ó no en la Península.

Disputáronse el premio *Aze*, de Garvey, y *Padrik* (favorito), de Villamejor.

Después de una carrera muy disputada ganó *Padrik* por un cuerpo.

Cuarta.—Internacional.—Premio de la Sociedad: 2.000 pesetas.—Distancia: 3.000 metros.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Corrieron *Catón* (favorito), de Garvey, y *Dictador*, de Torre Arias.

Grand *Catón* por un cuerpo.

Quinta.—Salos (valeros).—Premio de la Sociedad: 1.500 pesetas.—Distancia: 3.200 metros.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Corrieron *Catón*, de Garvey; *Lovelock*, de Mejorada, y *Presidente* (favorito), de Villamejor.

Lovelock sostuvo ventaja hasta cerca de la meta, donde se coló *Presidente*, por sorpresa, ganando a carrera.

Firma

Ayer firmó la reina las siguientes disposiciones:

De Ultramar.—Nombrando obispo de San Juan de Puerto Rico al reverendo padre fray Toribio Mingueña de la Merced, comisario y

procurador general de los Agustinos Descalzos.

Otro, admitiendo la renuncia que el cargo de gobernador civil de Tayabas en las islas Filipinas, fundada en el mal estado de salud, ha presentado D. Enrique de Borbón y Castelnau.

Otro, nombrando para este cargo a don Manuel Uria y Uria, que ha desempeñado cargo análogo en la Península.

Otro, concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Sabas Rocafort, exalcalde de la ciudad de Huesca, y a don Manuel Gil Sánchez.

Otro, convocando a elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Colón, provincia de Matanzas, para el domingo 27 del presente mes.

Otro, haciendo extensiva a la isla de Puerto Rico la ley de colonias agrícolas de 3 de Junio de 1868, vigente en la Península y Cuba.

El ministro de Hacienda ha puesto ayer también a la firma dos decretos disponiendo el cambio de destinos entre los delegados de Hacienda de Valencia y Málaga.

Marionetas

En la plaza de la Lealtad, y casi en el mismo sitio donde estuvo el Circo Hipódromo, ha vuelto a abrir sus puertas el teatro de la Infancia, que todas las tardes se ve poblado de lindos y risueños espectadores.

Verdad es que no ha habido nunca en Madrid un teatro Guinolé que ofreciese tantos atractivos y comodidades.

Elegante y pulcro el local, gracioso e interesante las pitecillas que allí se representan, nada tiene de particular que lo favorezca así la gente granada como la gente menuda.

Sienta bien el ver que, gracias a Dios, aún hay niños.

Cosa de que, en Madrid, dudamos algunas veces las mayores.

Hoy a las nueve de la noche, celebrará sesión pública la Real Academia de Medicina.

El Sr. Iglesias (D. Manuel) continuará la lectura de la biografía de D. Francisco Alonso y Rubio, y después seguirá la discusión pendiente sobre «El paludismo e infecciones sanguíneas».

El gobernador civil irá hoy a Vallahermona y repartirá a los jornaleros 300 papeletas del Ayuntamiento y 200 de la Dirección de Obras públicas.

Rete será el último reparto de papeletas que se haga hasta el próximo invierno, por haberse agotado las cantidades destinadas a tal objeto, y haber pasado con exceso la fecha en que otros años se suspendía dicho reparto.

En el expreso de Andalucía ha llegado ayer a Madrid nuestro distinguido amigo don Ramón Elices Montes, director que ha sido de *La Unión Constitucional*, de la Habana, puesto que ha dejado para venir a esta corte en comisión importante del partido del mismo nombre.

El Sr. Rices, que llegó a Cádiz en el último correo, tuvo que permanecer en aquella población algunos días a causa de la enfermedad que sufre un individuo de su familia. Sea bien venido el distinguido compañero.

El reputado fotógrafo Sr.

El libro, esmeradamente traducido por el Sr. Madrid Morero, forma un elegante tomo en 8.º de abundante lectura, que se encuentra de venta en las principales librerías de España, al precio de 3.50 pesetas.

SUCESOS

Han sido puestos a disposición del juzgado tres sujetos que ayer mañana sacaron de la carbonería que en la calle Ancha de San Bernardo, núm. 55, posea Amores Moreno, 13 sacos de carbón, sin que hayan devuelto su importe.

—Por el Gabinete Médico del barrio de Salnances, fué asistido ayer mañana un joven de diecinueve años, llamado Benito Alvarez, que había tomado una buena cantidad de éfrosos.

—En la casa de socorro del distrito de la Audiencia inquirió por la tarde un sujeto que entró en la calle una comoción cerebral.

—Al regresar de un baile de las señoras Antonio Gómez Aviles, su hermano Francisco, conde de la quinta y gimnasio montado, y Rafael García Bravo, se suscitó entre ellos una acalorada disputa, que ventilaron acudiendo a las navajas.

Rafael García recibió una puñalada en el brazo izquierdo, que fué calificada de grave en la casa de socorro.

Los dos hermanos fueron detenidos y conducidos al juzgado de guardia.

—Ha sido detenido en el teatro de la Zarzuela Manuel Otero, presunto autor de la herida causada a Domingo Moreno hace dos noches en el teatro Fela.

—Brigida Morte, soltera, de veintidós años, y natural de Madrid, vivía hace algún tiempo amancebada con un jornalero llamado Antonio Lacroix, en la calle de los Astilleros, núm. 7.

Ultimamente Lacroix estaba enfermo, a consecuencia de haberse causado un contusión en un pie.

Al ir ayer Brigida a curarle, según costumbre, sin que mediara, al parecer, cuestión alguna, Lacroix se arrojó sobre ella, causando una herida grave de arma blanca en la parte superior del muslo derecho.

La joven huyó dando gritos, acudiendo varios vecinos y los guardias, que la condujeron a la casa de socorro de los Cuatro Caminos, donde le hizo la primera cura el médico de guardia, Sr. Santos.

Después pasó al Hospital, donde le recibió declaración el juez de guardia, Sr. Barroeta.

—Ayer en la portería de la casa número 2 de la calle de Santo Tomé, se comió un robo, aprovechando la ausencia de los interesados. El importe de esta ratería es de bastante consideración, pues además de 100 pesetas en efectivo se llevaron los ladrones varias alhajas.

—Amalia Alvarez, de cuarenta y un años, fué detenida ayer por la policía en el momento de dejar abandonado a la puerta de la iglesia de San Luis un feto recién nacido.

—En la morada del duque de la Conquista, de la calle de San Bernardo, se inició anoche a las once y media un incendio, que fué sofocado al poco rato por la servidumbre de la casa, haciendo innecesarios los auxilios del Municipio. El fuego empezó y concluyó en la cocina de la casa, ocasionado por un descuido.

Las pérdidas han sido insignificantes.

GACETA OFICIAL

Guerra.—Ordenes reconociendo varios créditos por honorarios y ajustes finales de cuentas de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

Decretos concediendo cruces.

Hacienda.—Idem de personal.

El día político

LOS CONSEJOS DE AYER

El primero se celebró bajo la presidencia de la reina, y comenzó a las once.

El Sr. Sagasta, en su discurso trató de los sucesos más notables de la política general de Europa, de la manifestación obrera de 1.º de Mayo, tanto en España como en el extranjero, y del desarrollo de la epidemia epidémica en Portugal.

Respecto a política interior, trató el presidente con mucha extensión del debate sobre el bill de indemnidad en el Senado, y del dictamen que ha producido a los conservadores el discurso pronunciado por el Sr. León y Castiello.

Después la regente firmó los siguientes decretos.

Presidencia.—Ascendiendo a primer secretario del Tribunal de lo Contencioso al que en la actualidad es segundo.

Hacienda.—Disponiendo el cambio de destinos de los delegados de Málaga y Valencia, respectivamente, D. Mariano Jesús Altolaguirre y D. Juan Bol y Bugallo.

Guerra.—Concesión de cruces a varios jefes y oficiales del ejército, según especificamos por separado.

Marina.—Concediendo el pase a la reserva al contralmirante de la Armada, D. Francisco de Paula Castellanos.

—Nombrando comandante del crucero Vizcaya al Sr. Mata.

—Idem comandante del crucero Castilla, al Sr. Santaló.

—Nombrando obispo de San Juan de Puerto Rico a fray Toribio Minguel.

—Otros de aplicación a la misma isla de la ley de colonias agrícolas de la Península y de Cuba.

—Otros admitiendo la renuncia que del cargo de gobernador de Tayabá (Filipinas), ha presentado D. Enrique de Borbón, duque de Sevilla.

—Otros nombrando para el cargo anterior a D. Manuel Uria.

—Otros convocados, para el 27 del actual, a la elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Cádiz (Cuba), por renuncia del Sr. Calbetón, que opta por San Sebastián.

Concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Sabas Rocafort, ex-almirante de Humacao, y a D. Manuel Gil Sánchez.

El ministro de Estado participó a la reina la elección para el cardenalado del arzobispo de Valencia, Sr. Saneja, y el Consejo se dio por terminado próximamente a la una menos cuarto.

Inmediatamente después se reunieron los ministros en la secretaría de Estado, para tratar de la intervención del Sr. León y Castiello en el debate del Senado, y de los presupuestos.

Respecto al primer punto, los ministros convinieron en que el Sr. Moret asistiera a la sesión del Senado, si hiciera en nombre del Gobierno las declaraciones que fueran necesarias, sosteniendo que no hay contradicción alguna entre lo que él dijo anteriormente y las declaraciones del embajador.

Cuanto a los presupuestos, el ministro de Hacienda manifestó que el Sr. Cos Gayón le había escrito una carta, anunciándole una pregunta sobre la presentación del proyecto de presupuesto, y recomendó a sus compañeros de Gabinete que a la mayor brevedad le envíen los de sus departamentos sin aumento en los gastos.

Esto originó algún debate, porque los mi-

nistros de Fomento, Estado, Guerra y Marina necesitan aumentar las consignaciones de algunos capítulos, pero como el asunto no podía tratarse a la ligera, los ministros se separaron, anunciando que se reunirían el domingo para resolver.

El Consejo terminó a las dos de la tarde.

La expectación que producía el solo anuncio de que el Sr. Cánovas hablaría para explicar una interposición acerca del incidente promovido por la intervención del Sr. León y Castiello en el debate pendiente en el Senado, no quedó satisfecha después de oír la autorizada palabra del jefe ilustre de los conservadores.

A su negativa rotunda de que nunca, como jefe del Gobierno, podía hacer cosa que pudiera ser en contra de los intereses de la producción y el trabajo nacional, afirmación que así hecha, nadie había de contradecir, se siguió luego una serie de consideraciones y distinciones sobre la conferencia con el ex-embajador de Francia, M. Roustan, que dejaron en el ánimo de la Cámara la convicción de que el Sr. Cánovas fué en el camino de las concesiones hasta donde las circunstancias le obligaron, y siempre mucho más allá de lo que en la opinión sostiene.

La mejor demostración de que este fué el efecto producido, está en que al final de su discurso, y a pesar de hallarse en el salón de sesiones un gran núcleo de conservadores, no se dejó oír un solo aplauso, y únicamente algunas ligeras muestras de aprobación.

Terminado el incidente, perdió todo interés la sesión del Congreso, así que pudieran reanudar con sus palabras el Sr. León y Castiello, al continuar con sus censuras al Gobierno por la conducta de sus delegados con los anarquistas de Barcelona, ni el Sr. Esquerdo con su vibrante y sincera oratoria, al intervenir en el debate pendiente sobre los sucesos de Melilla.

En el Senado, donde se trasladó todo el interés político del momento, por creer que allí se ventilaría el pleito que los conservadores mantienen contra el Sr. León y Castiello por su terrible acometida, también se vio defraudada la expectación pública, porque el duque de Tetuán se llevó toda la tarde, y aún quedó en el uso de la palabra para hoy, examinando el *modus vivendi*, con lo cual consiguió cansar y aburrir hasta a los mismos protectionistas catalanes.

Toda la labor de los conservadores y su prensa se dirige en estos momentos a poner mal con el Gobierno al Sr. León y Castiello. Comprendiendo éste, así tuvo ayer tarde una conferencia con el Sr. Sagasta para convenir en que, dada la situación de las cosas y las armas a que los conservadores apelan para combatir y quebrantar a la situación, lo procedente era que para contar al duque de Tetuán cuando Dios quiera que éste termine su nuevo extensísimo discurso hablase el Gobierno por el órgano del señor Moret, quien hará la declaración de que el Gabinete aprueba con absoluta unanimidad la conducta de su representante en París.

Y luego que los conservadores repliegan dirigiendo sus censuras al Gobierno, ya se les demostrará en la tribuna parlamentaria, como se ha hecho en las columnas de la prensa que nuestro embajador en París no faltó, a ninguna conveniencia, ni quebrantó ninguna reserva, ni reveló ningún secreto, al hablar de cosas y conferencias que son públicas por constar en documentos que obran en el libro encarnado.

Del cual se repartieron a su tiempo muchos ejemplares, que pocos parecen haber leído.

Con la extensión que da a sus discursos el señor duque de Tetuán, teniendo que contestarle el Gobierno a intervenir el Sr. León

y Castiello, Torre Villanueva y Abarzuza, dudo mucho que aun hoy pueda llegarse a la votación del voto particular del Sr. Bosch. Aunque se cree que los conservadores apelarán a la estrategia de retirarle para no dar al Gobierno la satisfacción de una votación favorable a su política arancelaria.

Así y todo las huestes de uno y otro bando están sobre las armas por si acaso.

El Sr. Cos Gayón hará en la sesión de hoy del Congreso, las siguientes preguntas al señor ministro de Hacienda, anunciando al mismo tiempo, sobre los asuntos a que se refieren, una interposición:

¿Cuáles son las causas de que no se hayan presentado todavía los presupuestos para el año 1894-95?

¿Por qué motivos está sin cumplir la ley de 24 de Junio último, que mandó liquidar las cuentas entre el Banco de España y el Tesoro?

¿Por qué se hallan sin ejecutar, y en su mayor parte sin proporcionar liquidez, todas las disposiciones de la ley de Presupuestos relativas al Tesoro y a la deuda flotante?

Comentarios

Una real orden dispone que las clases activas y pasivas que perciben haberes del Estado, sean satisfechas antes de finalizar el mes de Junio, por lo que respecta a esta mensualidad.

Siquiera, que los pasivos toquen una vez al año su paga al tiempo mismo que la cobran los activos, ya que los ministros de Hacienda desoyen en los once meses restantes el deseo de dicha clase.

En Sevilla ha tenido que cerrarse la escuela taurina, por falta de alumnos matriculados.

Sea será que no se habrán enterado los aficionados de que era taurina.

Y ya se sabe que siendo escuela no puede prosperar.

Además, bien se repite por ahí que el arte está perdido.

Porque los que se dejan la cola no son más que practicantes.

Y huyen de todo lo que sea estudiar.

En Valladolid se han celebrado corridas de toros.

Pero más que el ganado y que los toreros, ha llamado la atención una mujer que asistía a la fiesta en calidad de espectadora; pero que resultó ser de la casta de los miuras.

Tales fueron las cogidas que consiguió hacer con sus ojos entre los aficionados del tendido que la torrabán y la ponían varas, que a la salida de la plaza hubo casi un motín entre los que asistieron a la fiesta, por ver, indudablemente, quién se llevaba la mona.

Los fumadores andan soliviantados con la noticia de que en Málaga se va a cultivar también el tabaco.

Yo no creo que deben alentar esas esperanzas.

Porque la Tabacalera manda mucha fuerza.

Vaya; ya llegó el Sr. Toro a Cádiz. Vamos a ver ahora qué sucede.

O a ver si no sucede nada.

Que es lo probable, a pesar de tantos vaticinios.

CLEMENCIN

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

PRINCEPE ALFONSO.—Hoy sábado tendrá lugar la tercera función del abono «Moda Pinkette», con la

ópera *Dinorah*, en la que tantos triunfos ha obtenido en los principales teatros de Europa.

LARA.—Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena las aplaudidas obras cómico-dramáticas tituladas, *En caso de agua*, *La primera postera* y *La aplaudidísima comedia en dos actos titulada Zaratigüeta*.

En uno de los primeros días de la semana próxima, se estrenará el juguete cómico-lírico, en un acto, original, titulado *El doctor Paletilla*.

ESLAYA.—Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena en este teatro las aplaudidas zarzuelas *Los dineros del sacristán*, *Los puritanos* y *Chateau Margaux*.

FIESTA-ALEGRE.—Hoy sábado, a las cinco de la tarde, se verificará un gran partido entre los famosos pelotaris Víctor Emilio y José Sarasin, contra Ignacio Bercebarria (Tuculo), y José Murrojo a sacar los primeros de los siete y medio cuadros, y los segundos del siete.

Los billetes se expenden en el despacho Victoria, 7, hasta las tres y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

Nuestros apreciables lectores verán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valencia y C.ª**, Banqueros y Expenduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

BOLSA DE MADRID

4 de Mayo.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	67.95
— — — — —	67.40
— — — — —	67.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	72.70
Amortizable, 4 por 100.....	72.20
Billetes Cuba 1894.....	69.00
— — — — —	67.90
Acciones Banco España.....	380.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	149.00
Paris vista.....	21.35
Londres vista.....	30.58

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Interior, 4 por 100.....	68.02
Exterior, 4 por 100.....	72.80
Exterior, 4 por 100.....	63.93
Benta francesa 8 por 100.....	100.20
Exterior, 4 por 100.....	63.87

BOLSA DE BARCELONA

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL.

Barcelona 4.º 9.20.

4 por 100 interior, 68.02.

Idem exterior 72.87.

Banco Hispano Colonial, acciones 60.00.

Participación Norte de España 25.25.

Francés, 25.00.

DE LA AGENCIA FAHRA

Londres 4.º.—Clausura de la Bolsa de hoy.

4 por 100 exterior español 63.93.

TEMPERATURA

A las ocho, 13 sobre 0.—A las doce 20.—A las cuatro, 18.—A las seis, 16.—Máxima 22.

Mínima, 10.—Barómetro 708.—Variable.

Imprenta y litografía **Los Catalanes**.

S.ª Agustín. 2.—Madrid.

exterior, se sienta, contesta a las letanías y pide un caldo.

Julia Jadot necesita cuatro cucharadas; pero ya no podía sostener la cabeza; era de una constitución tan delicada, que el mal parecía haberla fundido; pues bien, en pocos días se puso muy gorda. Ana Catry, en el último grado, con el pulmón izquierdo medio destruido por una caverna, es zambullida cinco veces en el agua fría, en contra de toda prudencia, y queda con el pulmón bueno y sano. Otra tísica, una joven, desahuciada por quince médicos, no pidió nada, se arrojó simplemente en la Gruta, por casualidad, y quedó sorprendida de verse curada al paso, de chiripa, sin duda, a la hora en que la Santa Virgen, apiadada, deja caer el milagro de sus manos invisibles.

(Milagros y más milagros! Batas llovían como flores de ilusión, en un día de cielo claro y azul. Unos eran conmovedores; otros pueriles. Una vieja, con la mano achillosada, sin poderla mover hacia treinta años, se lava y se persigna. Sor Sofía, que ladraba como una perra, se zambulle en la piscina y sale con una voz pura, entonando un cántico. El turco Mustafa invoca a la señora blanca y recubre el ojo derecho, aplicando en él una compresa. Un oficial de zuavos, fué protegido en Sedán, y un coracero de Reischaffen hubiera muerto de un balazo en el corazón, si la bala, que había atravesado su cartera, no se hubiese detenido ante una imagen de Nuestra Señora de Lourdes.

Y los niños que sufrían, también obtenían gracia. Uno de cinco años, paralítico, después de haberle tenido durante cinco minutos bajo el chorro helado de la fuente, le levantó y anduvo. Otro de quince años, que sólo profería en la cama un grito de animal, saltó de la piscina gritando que estaba curado. Un chiquitín de dos años, que nunca había caminado, permaneció un cuarto de hora en el agua fría, y al salir, sonriente y ágil, como un hombreito, dió sus primeros pasos.

Y para todos, grandes y pequeños, los dolores eran vivos, mientras se operaba el milagro; porque el trabajo de reparación no podía operarse sin una seducción extraordinaria de toda la máquina humana. Los huesos se regeneraban, la carne retoñaba, el mal, arrojado, se escapaba en una convulsión postrera.

Pero, ¡qué bienestar, después! Los médicos no podían dar crédito a sus ojos. Su asombro estallaba a cada cura, al ver a sus enfermos correr, brincar y comer con voraz apetito.

Todas aquellas elegidas, todas aquellas mujeres curadas andaban tres kilómetros, se sentaban a la mesa, delante de un pollo asado, y después de comer bien, dormían doce horas a pierna suelta. No había convalecencias. Todo eran saltos bruscos de la agonía a la plena salud; miembros como renovados; llagas tapadas; órganos restablecidos en su integridad; la gordura instantánea, todo como un relámpago.

La ciencia era menospreciada. No se tomaban ni las precauciones más sencillas. Bañaban a las mujeres en todas las épocas del mes; zambullían a los tísicos sudorosos en el agua fría, y abandonaban las llagas a su putrefacción, sin ningún cuidado antiséptico.

A cada milagro, ¡qué cántico de alegría! ¡qué grito de agradecimiento y de amor! La curada por el milagro cae de hinojos; todo el mundo llora; se operan conversiones; judíos y protestantes abrazan al catolicismo; otros milagros de la fe con que el cielo triunfa.

Los habitantes en masa van a esperar a la favorecida, a su regreso al pueblo, mientras la saluda un repique de campanas. Cuando la ven saltar ágilmente del carruaje, todo el mundo prorrumpe en gritos y sollozos de alegría, y se entona el *Magnificat*. ¡Gloria a la Santa Virgen! ¡Gratitud y ternura eternas!

De todas aquellas esperanzas realizadas, de todas aquellas ardientes acciones de gracias, lo que se desprendía era la gratitud a la purísima Madre, a la Madre admirable. Era ésta la gran pasión de todas las almas; la Virgen poderosa, la Virgen clemente, el Espejo de justicia, el Trono de la sabiduría.

Todas las manos se tendían hacia ella, Rosa mística en la sombra de las capillas, Torre de marfil en el horizonte del pensamiento, Puerta del cielo abierta al infinito.

Al amanecer de cada día, ella brillaba, clara Estrella matutina, llena de joven y alegre esperanza. Y no era también la Salud de los enfermos, el Refugio de los pecadores, el Consuelo de los afligidos?

Francia había sido siempre su país favorito. En él se le rendía un culto fervoroso, el de la mujer y el de la madre, en un vuelo

haber ido a la Gruta, a dar las gracias a la Santa Virgen... ¡Que tal! Que no digan: ¡Esa es que estaba tísica, y curó ráticamente en un abrir y cerrar de ojos!

Entonces, el padre Isidoro quiso hablar, pero no pudo; y se contentó con decir pensosamente a su hermana:

—Marta, cuenta la historia de sor Dorotea, que el cura de Saint-Sauveur nos refirió.

—Sor Dorotea—dijo desmañadamente la campesina—se levantó una mañana con una pierna medio dormida; y, a partir de aquel momento, perdió la pierna, que se puso fría y pesada como una piedra. Además, tenía un gran dolor en la espalda. Los médicos nada comprendían. Era una docena, que le metían alfileres en la carne y le quemaban la piel con una porción de drogas. Pero ¡cál como si cantaran... Sor Dorotea comprendió que sólo la Santa Virgen encontraría remedio; y ya la tenemos andando camino de Lourdes, y he aquí que se hace meter en la piscina. De pronto, creyó con seguridad que se moría, de tan fría que era el agua. Luego el agua se volvió tan templada, que le pareció que estaba tibia y deliciosa como leche. Nunca había encontrado nada tan agradable; sus venas se abrían y el agua entraba en ellas. ¡Ustedes comprenden! La vida se le volvía a meter en el cuerpo, desde el momento que la Santa Virgen la había tomado por su cuenta... Ella ya no tenía el menor mal; se paseó, se comió un pichón entero por la tarde y durmió toda la noche como una bienaventurada. ¡Gloria a la Santa Virgen! ¡Gratitud eterna a la Madre poderosa y a su divino Hijo!

Elisa Rouquet hubiera querido contar también su milagro; pero hablaba tan mal, con su boca deformada, que aún no había podido entrar en turno. Hubo una pausa, y la aprovechó, apartando un poco la mantelita que ocultaba su llaga horrosa.

—¡Oh, a mí me contaron una cosa, que no es nada de grande enfermedad, pero es tan curiosa!... Se trata de una mujer, Celestina Dubois, que se había clavado una aguja en la mano, lavando ropa. La tuvo metida durante siete años, sin que se la pudiese sacar ningún médico. No podía abrir la mano, que se había contraído... Llegó a la mete en la piscina. Pero la retira inmediatamente, dan-

do gritos... La vuelven a meter a la fuerza en el agua, sujetándola, por más que la enferma solloza, con la cara cubierta de sudor. Repiten tres veces la cosa, y cada vez se ve correr la aguja, que sale al fin por la punta del dedo pulgar... Naturalmente, ella gritaba, porque la aguja atravesaba la carne, como si alguien la empujase para sacarla... Celestina no volvió a sufrir jamás, y su mano no ha conservado más que una pequeña cicatriz, con el único objeto de que se vea el trabajo de la Santa Virgen.

Esta anécdota produjo aún más efecto que los milagros de grandes curas. ¡Una aguja que corría, como si alguien la empujase! Esto poblaba lo invisible, enseñaba a cada enfermo su ángel guardián detrás de él, dispuesto a asistirle, a una orden del cielo. ¡Y qué hermosa y pueril era la historia de aquella aguja que se marchaba, en el agua milagrosa, después de haberse obtenido en no querer salir durante siete años!

Y todos prorrumpan en exclamaciones de admiración y de contento, y reían de satisfacción al ver que para el cielo no había nada imposible, y que si el cielo hubiese querido, todos estarían buenos, rejuvenecidos y hermosos. Bastaba creer y orar con fervor, para que la naturaleza se viese confundida y se realizase lo increíble. Por lo demás, todo era cuestión de suerte, porque el cielo parecía escoger.

—¡Oh, padre! ¡Qué hermoso es todo eso!—murmuró María, que había escuchado hasta entonces, reanimada por el deseo, muda de emoción.—¡Te acuerdas de lo que tú mismo me contaste, acerca de Joaquina Dehant, que había venido de Bélgica y atravesado toda la Francia, con su pierna torcida, cubierta de una úlcera, cuyo mal olor hacía retroceder a todo el mundo?... Por de pronto, curóse la úlcera; podían apretar la rodilla y la mujer no sentía nada; sólo quedaba una pequeña rubicundez... Luego llegó el turno a la luxación. La enferma gritó mucho en el agua, porque parecía que le rompían los huesos y le arrancaban la pierna; y al mismo tiempo, ella y la mujer que la bañaba vieron enderezarse el pie conforme con la regularidad de una aguja girando sobre un cuadrante. La pierna se extendió, los músculos se alargaban, la rodilla volvía a colocarse en su sitio, en medio

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Penúltima de la temporada.—Beneficio de la Asociación de Beneficencia domiciliar de la parroquia de Santa Bárbara.—Orce y orpello (dos actos).—Semplicità (monólogo).—La Bostaja (un acto).

ZARZUELA.—A las 9.—Le Campes de Cornoville (Las Campanas de Carrión).

PRINCIPAL ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—3.ª moda Pinkert.—Dinorah.

LARA.—A las 8 y 3/4.—8.ª serie.—Turno 3.ª per.—Los demonios en el cuerpo.—Olivilla.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—Un viaje de los demonios.—(Al santo! Al santo!—Los mineros.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Viento en popa.—Los Puritanos.—Los dioses del sacristán.—La Indiana.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 3/4.—Programa variado y completo, atracciones, los artistas de una pierna Mlle. y Monsieur Brown's. Los extraordinarios musicales Caselle y la bonita amazona Theresia Spanpani.

Entrada para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Fashionable soiree de gran gala, grandes novedades Monsieur Onoffroff, M. Zela, M. Boiset y otros números de atracción.

Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de Feras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTACULO GIGANTESCO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertier, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira á cuantos le visitan.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5.

Quinina de Pelletier

de las 3 Marcas

Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada cápsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de PELLETIER, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las obles medicamentosas. Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 300 y 1000 cápsulas. Es el más poderoso de los tónicos conocidos: una sola cápsula representa una gran copa de vino de quina.—En París, 8, r. Vivienne y las principales farmacias.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

Pesetas 700.000

como premio mayor pueden ganarse en la nueva gran Lotería de Hamburgo.

Especialmente:

- | | | |
|-------|------------|--|
| 1 | Premio A M | 300.000 |
| 1 | Premio A M | 200.000 |
| 1 | Premio A M | 100.000 |
| 2 | Premio A M | 75.000 |
| 1 | Premio A M | 70.000 |
| 1 | Premio A M | 65.000 |
| 1 | Premio A M | 60.000 |
| 1 | Premio A M | 55.000 |
| 2 | Premio A M | 50.000 |
| 1 | Premio A M | 40.000 |
| 5 | Premio A M | 20.000 |
| 3 | Premio A M | 15.000 |
| 26 | Premio A M | 10.000 |
| 56 | Premio A M | 5.000 |
| 106 | Premio A M | 3.000 |
| 253 | Premio A M | 2.000 |
| 6 | Premio A M | 1.500 |
| 756 | Premio A M | 1.000 |
| 1237 | Premio A M | 500 |
| 33950 | Premio A M | 148 |
| 18991 | Premio A M | 300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20. |

Marcos 10.816.425

ó sean aproximadamente

Pesetas 1500.000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 55.400 premios saldrán seguramente en el sorteo en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, saliendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importarse 800.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La gran infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 9.—

1 Billete original, medio: Pesetas 4,50.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios, y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verificará según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo la garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convenga á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido, se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Mayo de 1894

Valentín y Ca

Expendiduría general de lotería.

HAMBURGO

Alemania

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipertensión, Bronquitis, Tosas nerviosas, Asma.

Grageas al Lactado de Hierro de GELIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina.

El más eficaz de los ferruginos contra la Anemia, Empobrecimiento de la Sangre, Clorosis, Debilidad, etc.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Don á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Parrón, al lado de la batería Salvas.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

de un dolor tan fuerte, que Joaquina concluyó por desmayarse. Pero cuando volvió en sí, se precipitó, derecha y ágil, para llevar sus mulatas á la gruta.

El Sr. de Guersaint se reía también de admiración, confirmando con el gesto aquella historia, que le había contado un fraile de la Asunción. Hubiera podido con ar veinte casas parecidos, según decía, á cual más impresionante y extraordinario. Acudía al testimonio de Pedro, y éste, que no creía en nada de todo aquello, se limitaba á inclinarse la cabeza. No queriendo ofender á María, procuró, desde luego, distraerse mirando por la ventanilla los campos, los árboles y las casas que desfilaban.

Acababan de dejar Angulema, y las praderas se extendían y las líneas de álamos se alejaban, en el movimiento de abanico continuo de la velocidad. Debían de llevar retraso, porque el tren, lanzado á toda máquina, retronaba bajo la tormenta á través del aire ardiente, devorando los kilómetros.

A pesar suyo, Pedro oía fragmentos de historia, fijando de vez en cuando su atención en aquellas narraciones extravagantes que las duras escudillas de las ruedas mecían, como si la locomotora, alocada y suelta, les condujese á todos al divino país de los ensueños.

Y rodaban, y rodaban sin cesar, y el joven cura acabó de mirar hacia fuera y fué abandonándose al aire pesado y sofocante del vagón, donde crecía un éxtasis delicioso, lejos de ese mundo real, que atravesaban en tan rápida carrera.

El rostro animado de María le colmaba de gozo. Abandonó su mano, que la muchacha había cogido para expresarle con un apretón toda la confianza que renacía en ella. ¿A qué entristecerla con su duda, cuando tanto deseaba su curación? Conservaba con una ternura infinita aquella manecita húmeda de enferma, algo trastornado por su fraternidad compasiva, deseoso de creer en la piedad de las cosas, en una bondad superior que endulzaba el dolor de los desesperados.

—¡Oh! (Pedro)—repeta ella,—¡qué hermoso es todo eso! Y ¡qué gloria, si la Santa Virgen quiere molestarse por mí! ¿Cree usted que soy verdaderamente digna?

—¿Quién lo duda? Es usted la mejor y la

más pura de todas; un alma blanca, como decía su padre; no hay en el paraíso bastantes ángeles buenos para custodiarla.

Pero no habían concluido las historias. Sor Jacinta y la señora de Joquiéres contaban todos los milagros que sabían: toda la larga serie de los que durante treinta años habían florecido en Lourdes, como la eflorescencia no interrumpida de rosas en el rosal místico. Se contaban por millares, y cada año reverdecían con una savia prodigiosa, cada vez más brillantes.

Los enfermos, que escuchaban aquellas maravillas con una fiebre creciente, eran como los niños que después de un bonito cuento de hadas, quieren otro, y otro, y otro. ¡Más historias! ¡Todavía más! Historias en que la realidad maligna es humillada, en que la injusta naturaleza es vencida, en que Dios interviene como el dispensador supremo de la salud, y se burla de la ciencia y distribuye la felicidad á su antojo.

Fueron citados, desde luego, los sordos y los mudos, que de pronto habían oído y hablado. Aurelia Brancan, incurable, con el tímpano roto, que súbitamente se embelesaba por los sonidos celestes de un armonium; Luisa Pourchet, muda desde hacía cuarenta y cinco años, que orando ante la gruta, exclama de pronto: «Dios te salve, María!» y otras, y otras que son radicalmente curadas, por haber vertido algunas gotas de agua en sus oídos ó sobre su lengua.

Luego desfilaron los ciegos: el padre Hermann, que sintió la mano suave de la Santa Virgen quitarle el velo que tenía en la vista; la señora de Pontbriant, amenazada de perder los dos ojos y recobrando una vista mejor que antes, después de una simple oración; un muchacho de doce años, cuyas córneas parecían bolas de mármol, y que en menos de tres segundos adquirió unos ojos claros y profundos, donde parecían sonreírse los ángeles. Pero los que abundan sobre todo son los paralíticos, que andan derechos; los que no pueden moverse de su lecho de miseria, y á quienes el Señor dice: «Levántate y marcha».

Desauy, atáxico, cauterizado, quemado, colgado, admitió quince veces en los hospitales de París, de donde trae los diagnósticos acordes de doce médicos, siente una fuerza que le levanta al paso del Santísimo Sacra-

mento, y le sigue con las piernas buenas y sanas.

María Luisa Delpón, de catorce años, con una parálisis que le había puesto las piernas rígidas, retraído las manos y torcido la boca, ve desahogar sus miembros y desaparecer la contorsión de su boca, como si una mano invisible cortase las horribles ligaduras que la deformaban.

María Vachier, clauda durante dieciocho años en un sillón por la paraplegia, no solamente corre y vuela al salir de la piscina, sino que ni siquiera descubre la menor traza de las llagas de que su larga inmovilidad le había cubierto el cuerpo.

Jorge Hanquet, atacado de reblandecimiento de la médula espinal, de una insensibilidad absoluta, pasa sin transición de la agonía á una salud perfecta.

Leónia Charlón, también muy grave de reblandecimiento de la médula, con las vértebras combadas, siente fundirse su joroba como por encanto, al mismo tiempo que sus piernas se enderezan, nuevas y vigorosas.

Siguieron luego toda clase de males. En primer lugar, los accidentes de la esclerofa; piernas perdidas también, y renovadas instantáneamente.

Margarita Gehier, con una coxalgia de veintiseis años, que la había devorado el muslo y achilado la rodilla derecha, cae bruscamente de hinojos para dar las gracias á la Santa Virgen por su cura.

Filomena Simonneau, joven vandeana, con la pierna izquierda supurando por tres llagas horribles, con los huesos cariados en el fondo de ellas, al descubierta, ve en un instante reformados sus huesos, su carne y su piel.

Vinieron después los hidrópicos. La señora de Ancelin, cuyos pies, manos, en una palabra, todo el cuerpo se deshinchó sin que pudiese saberse dónde había ido á parar tanta agua.

La señora Montagnón, á quien varias veces habían sacado veintidós litros de líquido, y que, hinchada de nuevo, se vació con sólo aplicarle una compresa mojada en la fuente milagrosa, sin que tampoco encontrasen nada en la cama ni en el suelo.

Lo mismo acontece con las enfermedades del estómago. No hay una que resista. Todas

desaparecen al primer vaso de agua que se bebe.

María Souchet, que echa sangre por la boca y está hecha un esqueleto, se pone á devorar y engorda en dos días.

María Jarland, que se ha quemado el estómago, bebiendo por equivocación un vaso de agua de cobre, siente fundirse el tumor que había ocasionado el accidente.

Todos los tumores se van del mismo modo, en la piscina, sin dejar la menor traza.

Pero lo que más maravilla son las úlceras, los cáncers, todas las horribles llagas apacientes, que un soplo de lo alto cicatriza. Un judío, un cómico, con la mano devorada por una úlcera, no tuvo más que meterla en el agua y quedó curado. Un joven extranjero, inmensamente rico, con una lupia enorme en la muñeca derecha, la vió disolverse.

Rosa Duval, que á consecuencia de un tumor blanco, tenía en el codo izquierdo un hoyo en que cabía una nuez, pudo seguir con la vista el trabajo de la carne que lo iba llenando rápidamente.

La viuda Fromond, con el labio medio destruido por un cáncer, no tuvo más que darse en él una lución, para que no quedase ni la menor rubicundez.

María Moreau, que sufría horriblemente de un cáncer en el pecho, durmióse, después de haberse aplicado un lienzo mojado en agua de Lourdes, y cuando despertó, dos horas después, había cesado el dolor, la carne estaba limpia y fresca como una rosa.

En fin, sor Jacinta emperó el capítulo de las curas inmediatas y radicales de tisis, y aquello era el principal triunfo. La terrible enfermedad que diezaba al género humano, la que los incrédulos desafiaban á la Virgen á curar, ésta la curaba, efectivamente, según decían, con un ligero movimiento de su dedo menique.

Cien casos, á cuál más extraordinario, acudían en tropel. Margarita Coupel, tísica desde hacía tres años, con el vértice de los pulmones comido por los tubérculos, se levanta y se va rebotando salud. La señora de la Riviere, que echa sangre, cubierta de un continuo sudor frío, con las uñas violáceas, á punto de exhalar el último suspiro, no hace más que beber una cucharada de agua que le echan en la boca, y ve cesar el